





5

1989-2018:
LA BOLSA LIDERA
EL `BIG-BANG´
DE LOS MERCADOS
DE VALORES



Captura para ver este capítulo en la web



Clarisa, una elefanta del Zoo de Madrid con 2.000 kilos de peso, no aguantó

más la presión y se desplomó frente al centenario edificio de la Bolsa de Madrid el 26 de mayo de 1999. Participaba en el acto promocional de la salida a Bolsa del gestor de centros de ocio Parques Reunidos y, presa del nerviosismo, había doblado varias señales de tráfico y tumbado una farola, antes de caer rendida por un dardo tranquilizante disparado por sus cuidadores. Las acciones de Parques Reunidos terminaron esa semana con pérdidas superiores al 8,5%.

Esta fue la anécdota de la sesión bursátil de ese día y un símbolo de la nueva Bolsa moderna y electrónica, con la llegada al parque de las agencias y sociedades de valores, una oleada de pequeños inversores –las acciones de Parques Reunidos se

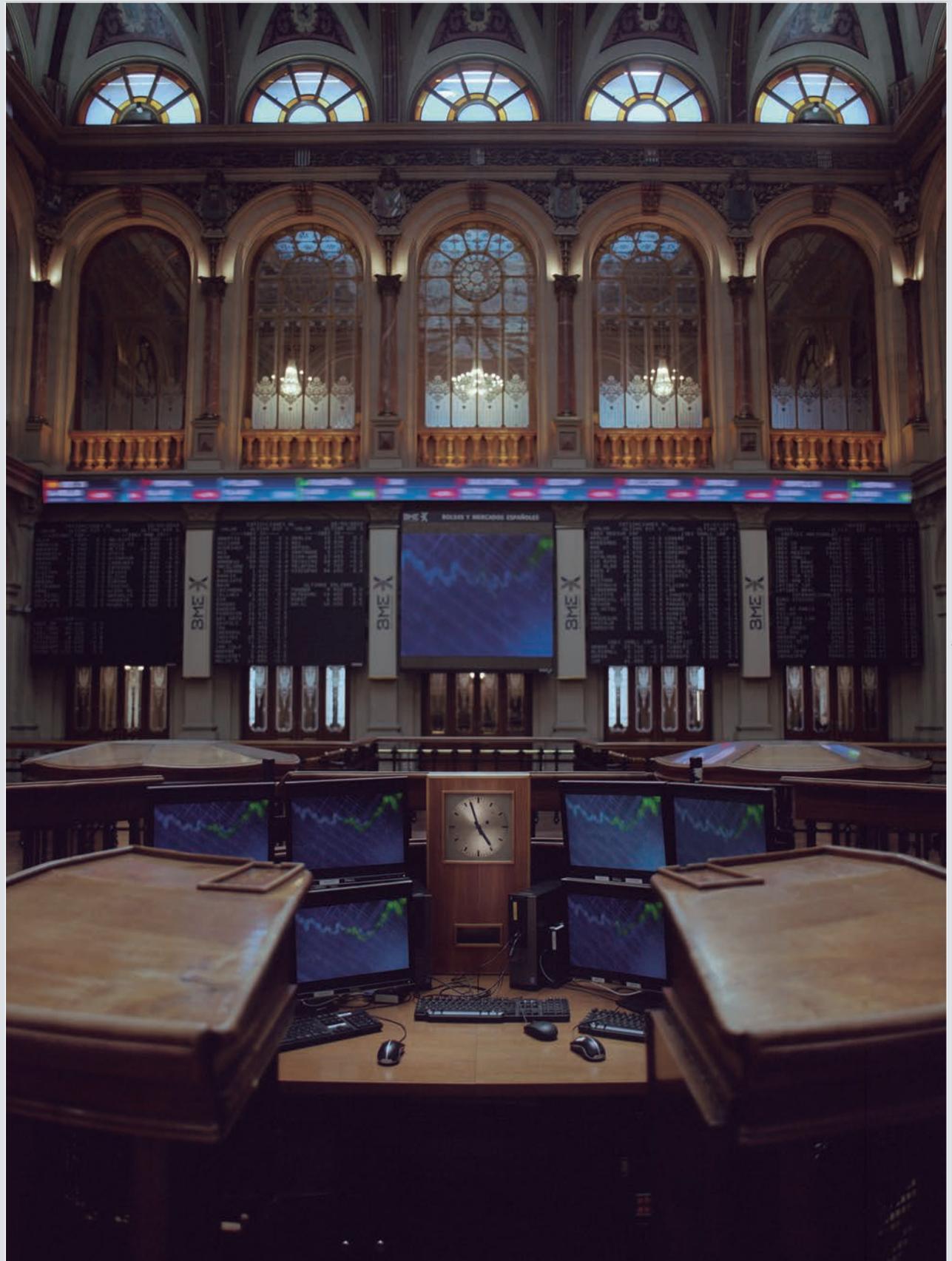
llamarían 'clarisas' desde entonces- y el protagonismo inédito de las empresas de todos los tamaños y sectores que, crecientemente, preferían acudir al mercado de capitales para financiar sus proyectos.

La Ley del Mercado de Valores (LMV) de 1988, publicada diez años antes de este espectacular episodio, sentó las bases para acometer la mayor transformación de la Bolsa española desde su creación en 1831 y el inicio de la desintermediación financiera en España.

La LMV fue el fruto de más de diez años de debate y análisis de instituciones, administraciones y expertos para dar soporte legal a unos mercados financieros que se pretendían modernos, profundos y líquidos. Capaces de ofrecer financiación al 'boom' de una economía española abierta al mundo desde su entrada en la UE en 1986 e inmersa en un proceso de

Ticker y panel central

La Ley del Mercado de Valores de 1988 y la creación de la CNMV en 1989 trajeron consigo la mayor transformación de la Bolsa española desde 1831. Necesitó de 10 años de debate y análisis y su puesta en marcha supuso el inicio de la desintermediación financiera.





El parqué

La normativa de los mercados de valores ha sufrido más de 40 modificaciones en los últimos 25 años para adaptarse a las directrices europeas. En concreto, a las grandes normas MiFIDI y MiFIDII, que han introducido, entre otras cosas, el nuevo pasaporte financiero europeo y un importante refuerzo de las garantías para el inversor.



reformas estructurales políticas, administrativas, sociales y empresariales que encontrarían su reflejo en una vertiginosa evolución de las Bolsas que ya dura casi 30 años y no tiene visos de ralentizarse.

EL 'BIG BANG' DE LA BOLSA ESPAÑOLA

La nueva norma introdujo muchas novedades relevantes: los Agentes de Cambio y Bolsa se sustituyeron por intermediarios societarios –las Agencias y las Sociedades-, se creó la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV), como supervisor; se instituyó la libertad de fijación de tarifas y comisiones de intermediación bursátil; y desaparecieron las Juntas Sindicales, que fueron sustituidas por las Sociedades Rectoras.

Desde entonces, la LMV –y la normativa correspondiente a los mercados de valores- ha sufrido al menos 40 modificaciones. Más recientemente, para adaptarse a las nuevas directrices y directivas europeas, en especial, las de MiFID I –en 2007, que introducía el pasaporte financiero único para la zona UE- y MiFID II –en 2018, reforzando la regulación de los mercados y la protección del inversor como consecuencia de la crisis financiera y de confianza de 2007-.

Una de las causas del crecimiento de la inversión individual en Bolsa y del consecuente 'boom' bursátil fue la agenda de privatizaciones de empresas públicas llevada a cabo principalmente entre 1995 y 2006, que dio lugar al denominado "capitalismo popular". La venta al público de acciones de compañías emblemáticas como Telefónica, Repsol, Argentaria o Endesa modificaron cuantitativa y cualitativamente los perfiles del mercado, cuya notoriedad pasó a ser general para muchos ciudadanos que pasaban de ahorradores a inversores.

La Bolsa española acompañó esta revolución económica, empresarial e inversora introduciendo un gran número de

LOS CAMBIOS QUE INTRODUCÍA LA LMV

SE HICIERON RÁPIDAMENTE,
EN UNA SOLA SESIÓN Y CON
EL MERCADO EN MARCHA



LAS PRIVATIZACIONES DE EMPRESAS PÚBLICAS ENTRE 1995 Y 2006 CONVIRTIERON A MUCHOS AHORRADORES EN INVERSORES

herramientas técnicas y comerciales: la Sociedad de Difusión de Información (Infobolsa), en 1990; El índice selectivo IBEX 35 y el primer mercado de derivados –MEFF-, en 1991; Los IBEX Sectoriales, en 1998; El Mercado de Valores Latinoamericanos en euros -Latibex-, en 1999; El Mercado Alternativo Bursátil (MAB) y el Mercado de Fondos Cotizados –ETF- en 2006; El Segmento de Empresas en Expansión dentro del MAB para facilitar el acceso a Bolsa de las empresas de menor capitalización, en 2009; el MARF en 2013.

Si el marco legal ha cambiado en estas décadas, también lo ha hecho la tecnología aplicada a las Bolsas, un aspecto en el

que las diferentes sociedades de gestión de los mercados de valores –que ahora están bajo el paraguas único de la sociedad cotizada BME- han ido, y siguen yendo, siempre a la vanguardia europea.

Así, desde que se puso en marcha el sistema electrónico en 1989 con 7 valores, que ya eran 51 al final del año, el sistema de contratación electrónico no ha dejado de evolucionar. Entre los cambios más significativos de los últimos 20 años destacan la introducción del SIBE (Sistema de Interconexión Bursátil Español) en 1995; su gran actualización de 2001, con la introducción de las órdenes automáticas, la subasta de cierre y la

El Salón de Fumadores

En este salón del piso primero del edificio se reunían informalmente los Agentes de Cambio y Bolsa para descansar y comentar incidencias y noticias entre sesión y sesión. Desde la calle podía verse el humo salir por las ventanas, lo que le dio finalmente el nombre a esta dependencia del Palacio.

La figura del Agente de Cambio y Bolsa se introdujo por primera vez en la Ley Sandino de 1831, considerada el pilar jurídico de la bolsa española moderna.





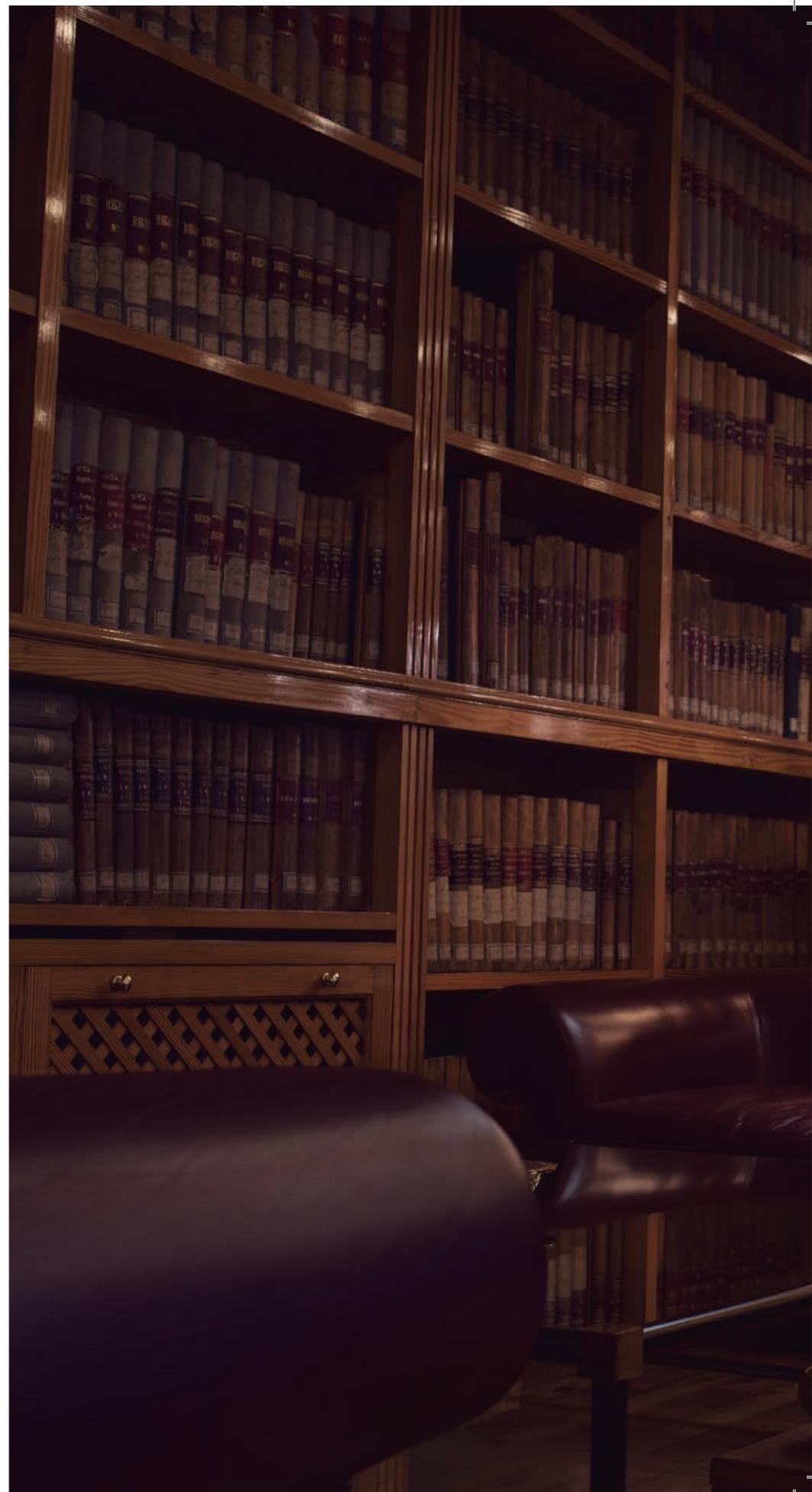
gestión de las variaciones de precios mediante rangos estático y dinámico y subastas de volatilidad; o la renovación de 2009 que permitía negociar precios con hasta 4 decimales, de modo que las transacciones fueran más eficientes y líquidas.

En esta área tecnológica, de vital importancia para el futuro, Iberclear, BME Clearing –un nuevo modelo de entidad de contrapartida central- y el servicio REGIS- TR –de registro de derivados- están a la vanguardia del actual debate teórico y técnico sobre lo que se conoce como “postcontratación”, en el que BME ocupa un lugar de referencia.

BME AGLUTINA LOS MERCADOS DE VALORES ESPAÑOLES

BME es la respuesta a la tendencia de las Bolsas a desmutualizarse y adoptar formas de gestión y estrategias empresariales propias de cualquier otro sector económico en el que existe una fuerte competencia. BME, cuyas acciones comenzaron a cotizar en el mercado español el 14 de julio de 2006, integra en un único grupo de empresas las cuatro Bolsas –Madrid, Barcelona, Valencia y Bilbao-, el mercado de productos derivados –MEFF-, el de renta fija –AIAF-, BME Clearing –sociedad encargada de la compensación de valores- e Iberclear –registro y liquidación de operaciones-. Además, es propietaria de BME Market Data y BME Inntech, y participa con Clearstream en REGIS-TR, una nueva infraestructura de mercado dedicada al registro centralizado de operaciones con derivados sobre múltiples productos y en diferentes jurisdicciones.

Desde la aparición de BME los volúmenes negociados han crecido 60 veces –por encima del billón de euros, una cifra similar a la del PIB anual en España-. El número de títulos negociados ha pasado en algo más de 15 años de 2000 a más de 200.000, multiplicándose por 111,8 veces. Sólo la





La Biblioteca Antigua

El edificio alberga dos bibliotecas. En la imagen se muestra la que está situada en la parte alta del Palacio, que ahora agrupa, sobre todo, los primeros libros de registro de las órdenes de compraventa, que se anotaban a mano en la Sala de Contratación tras ser verificadas por la junta de síndicos después de celebrada cada sesión.

Esta es la razón por la que a los Agentes se les exigía tener una buena caligrafía.

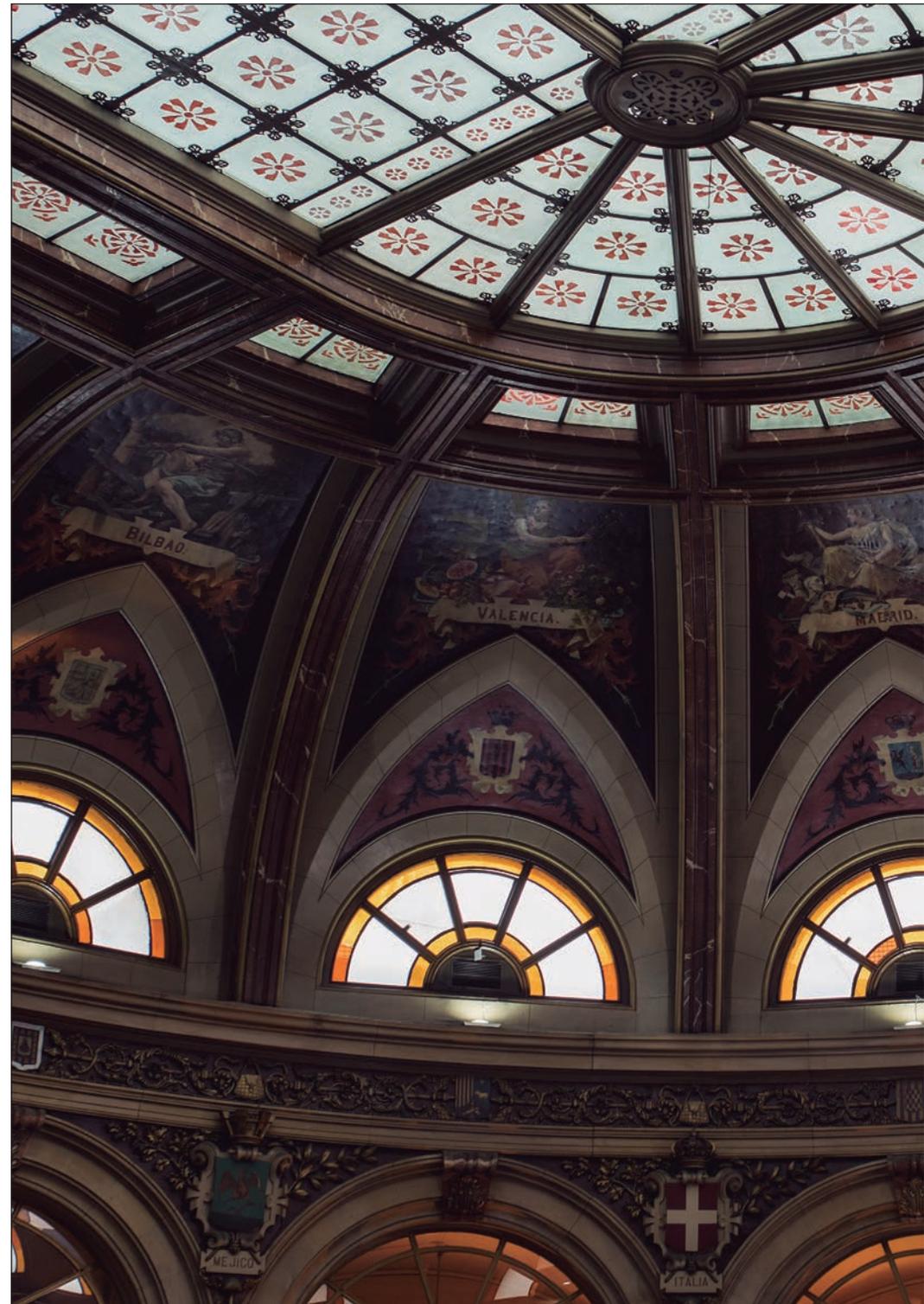


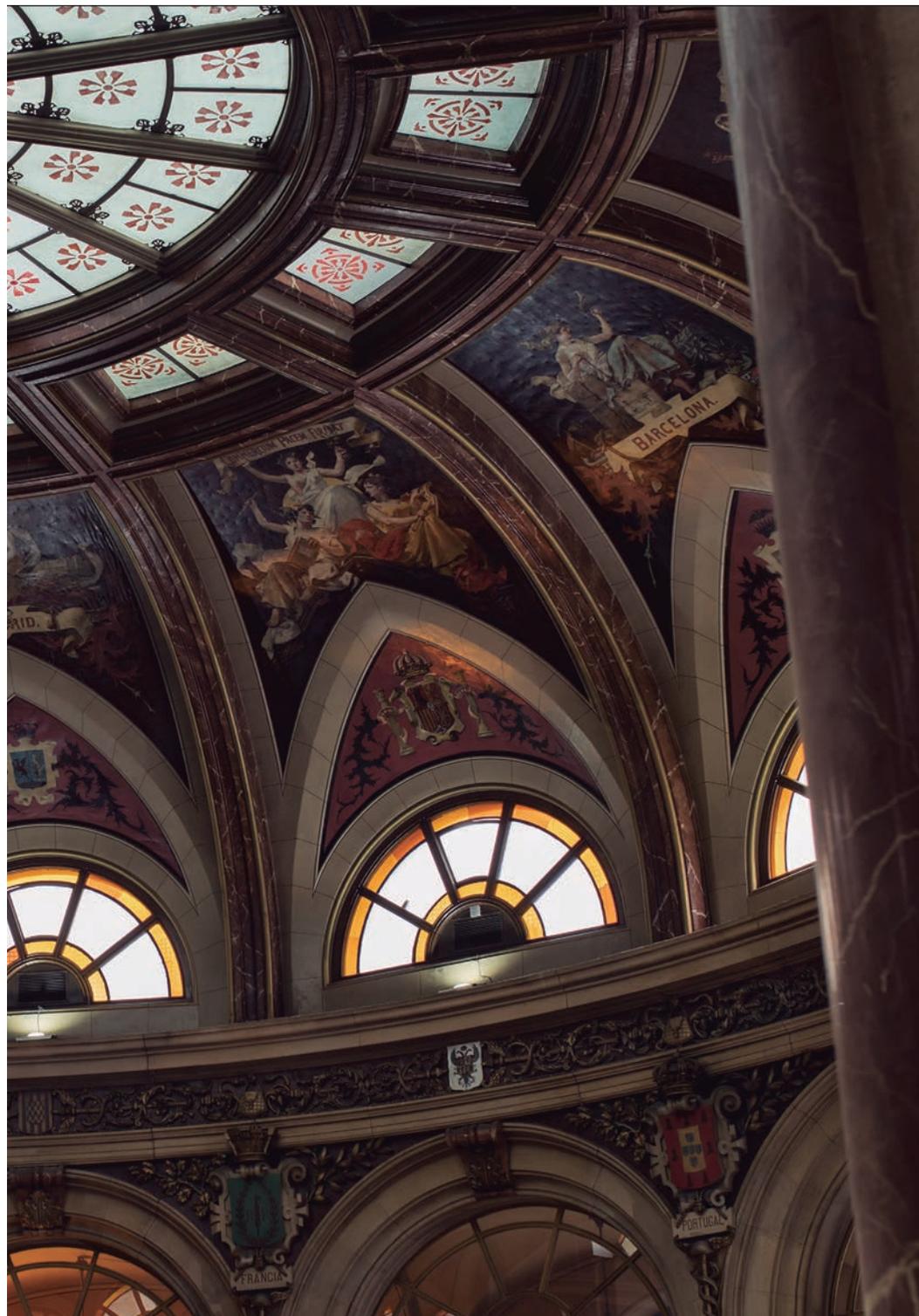
Bolsa capitaliza casi un billón de euros, frente a los 70.580 millones de 1990. En deuda pública, el tamaño del saldo vivo es igual al PIB y se negocia anualmente seis veces esta cifra. En cuanto a la deuda corporativa, tanto el saldo vivo como el volumen negociado, son equivalentes a la mitad del PIB que genera España cada año.

Entre OPVs, OPS y ampliaciones de capital, la financiación proporcionada a las empresas por los mercados que gestiona BME se ha multiplicado exponencialmente: la Bolsa canalizó a las compañías una cifra de 40.0000 millones de euros en 2017, frente a los 1.900 millones de 1990.

Hoy, la liquidez de los grandes y medianos valores negociados en las plataformas de BME es de elevada calidad y destaca, en muchos periodos, en Europa.

LOS **VOLÚMENES**
NEGOCIADOS EN BOLSA
SE HAN MULTIPLICADO
POR 60 VECES





Asimismo, cerca de dos tercios de los ingresos de muchas de las empresas cotizadas, grandes y pequeñas, provienen del exterior de España. Además, el 85% del volumen negociado corresponde ya a inversores no residentes –frente al 60% de hace una década–, que controlan el 43% del capital de las acciones de empresas españolas cotizadas, 10 puntos porcentuales más que en 1990.

BME entiende que el futuro de los mercados de valores vendrá marcado por la regulación y la evolución tecnológica, factores que han mostrado un extraordinario dinamismo en los últimos años. La regulación afecta a toda la cadena de valor de las transacciones de todo tipo de valores. Los clientes demandan alta velocidad, máxima seguridad y calidad contrastada.

EL FUTURO YA ESTÁ AQUÍ

La visión de BME es que el futuro de los mercados pasa por la inversión y la innovación, por generar tecnologías diferenciadas que requieren anticipación para saber entenderlas y aprovecharlas. En consecuencia, su misión es generar valor para sus accionistas ofreciendo una respuesta sectorial al cambio regulatorio y tecnológico y buscando una mayor diversificación de los ingresos y de las fórmulas de financiación de las empresas.

La Bolsa española fue una de las primeras en disponer de un sistema electrónico de negociación conectando a cuatro Bolsas diferentes en 1989 y lleva dos décadas de innovaciones financieras. Todo ello, conservando los valores que sitúan sistemáticamente desde hace años a la Bolsa española entre los 10 mercados de valores desarrollados más importantes del mundo. □